

Reacciones en los EE.UU. tras la Reunión Interministerial de la OMC en Doha

Como es conocido, el pasado 14.11.2001 finalizó en Doha (Qatar) la Reunión Interministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Como se informó en el Boletín nº 95, previamente a la reunión, la agricultura se perfilaba desde los Estados Unidos como uno de los temas más destacados. El gobierno estadounidense demostró la importancia que concedía a la reunión de Doha con el desplazamiento de una delegación de alto nivel, integrada, entre otros, por la Secretaria de Agricultura, Ann Veneman, y encabezada por el máximo responsable de comercio exterior estadounidense (*United States Trade Representative*, USTR), Robert Zoellick.

En declaraciones previas al comienzo de las negociaciones, la Secretaria Veneman indicó que la principal reivindicación de su gobierno era un mayor acceso de los productos agrarios estadounidenses a los mercados mundiales: "Esta administración quiere expandir las oportunidades comerciales para nuestros agricultores y reducir aranceles que perjudican nuestra capacidad competitiva en los mercados globales. Somos optimistas respecto a nuestras posibilidades en estas negociaciones". Veneman añadió que los objetivos estadounidenses para esta nueva ronda de negociaciones eran "la eliminación de los subsidios a la exportación, la reducción sustancial de ayudas domésticas distorsionadoras del comercio y la reducción de obstáculos a un mayor acceso al mercado". La Secretaria de Agricultura afirmó que los Estados Unidos tenían confianza en la OMC como foro de negociación ideal para expandir el acceso al mercado agrícola.

Al cierre de las reuniones de Doha, los 142 países miembros de la OMC acordaron elaborar una nueva agenda de discusiones sobre liberalización del comercio mundial, con la agricultura como tema central. La Secretaria Veneman calificó el acuerdo de histórico, por su influencia en la futura competitividad del sector agrario en Estados Unidos. En una rueda de prensa conjunta con Robert Zoellick, Veneman mencionó que los aranceles sobre alimentos y productos agrícolas en mercados mundiales alcanzan una media del 62%, añadiendo que la desaparición de dichos aranceles es un objetivo prioritario de la nueva ronda negociadora. El 25% de la producción agraria estadounidense se destina a la exportación, que en el año 2002 ascenderá, sólo en productos agrarios, a 57.000 millones de dólares. Según Veneman, los Estados Unidos han conseguido una victoria importante en Doha al lograr mantener en el texto final una referencia a la "eliminación progresiva" de las restituciones a la exportación de la UE, y la exclusión de dicho texto del "principio de precaución", tal y como exigía la UE.

China y Taiwán

Respecto al ingreso de China y Taiwán en la OMC, formalizado en la reunión de Doha, Veneman declaró que dicho ingreso ofrece "grandes beneficios para los agricultores, procesadores y exportadores estadounidenses". En el año 2000, las exportaciones agrarias estadounidenses a Taiwán alcanzaron los 2.000 millones de dólares, y a China los 1.700, el quinto y sexto mercado exterior estadounidense, respectivamente. Una vez los acuerdos de ingreso a la OMC de ambos países estén en pleno funcionamiento, el sector agrario estadounidense podría ver incrementarse sus exportaciones a China en 2.000 millones de dólares al año.

En el acuerdo bilateral EE.UU.-China, este último país accedió a reducir sus aranceles en más de la mitad de los productos prioritarios estadounidenses, entre ellos carne de vacuno, aves, queso, naranjas, manzana, vino y uvas. Otros productos como algodón, oleaginosas y cereales se beneficiarían también de este acuerdo (ver Boletín nº 73 para más información sobre este acuerdo). Respecto a Taiwán, la entrada de este país en la OMC aumentaría las exportaciones agrarias estadounidenses en unos 500 millones de dólares anuales.

Relación entre la OMC y los Acuerdos Multilaterales sobre Medio Ambiente

Como es conocido, la Unión Europea consiguió introducir en la declaración final de Doha el inicio de negociaciones sobre la relación entre las normas de la OMC y los Acuerdos Multilaterales sobre Medio Ambiente (*Multilateral Environmental Agreements*, MEA).

Previamente a Doha, los Estados Unidos se habían opuesto a cualquier negociación sobre este tema, aunque, según fuentes estadounidenses, la delegación americana decidió transigir para mostrar

cierta flexibilidad ante la postura comunitaria. Sin embargo, la delegación estadounidense consiguió limitar el alcance de las negociaciones a las partes contratantes de los MEA y de la OMC, así como a medidas de índole comercial explícitamente incluidas en los MEA. Para los Estados Unidos, un punto conflictivo es la limitación que ciertos MEA, como la Convención sobre la Biodiversidad, imponen en el comercio de productos transgénicos.

Acuerdo con países latinoamericanos pone fin al conflicto del plátano

En el marco de la reunión de Doha, Colombia, Costa Rica, Honduras, Panamá y Ecuador accedieron a un acuerdo con la Unión Europea para aceptar que el régimen comunitario de importación de plátanos se vea exento de las normas de la OMC. De este modo, se cierra definitivamente el contencioso sobre dicho régimen de importación que llevó a Estados Unidos en 1999 a imponer sanciones sobre productos comunitarios por valor de 191 millones de dólares anuales.

Se recordará que los Estados Unidos y la Unión Europea alcanzaron, el 11.04.2001, un acuerdo por el que dicho país levantaba las sanciones por el conflicto del plátano a cambio de la modificación del régimen comunitario de importación de dicha fruta.

La Comisión de Agricultura del Senado aprueba el borrador de Ley Agraria

Contra todo pronóstico, la Comisión de Agricultura del Senado ha aprobado esta semana el borrador de ley agraria. Este borrador, cuyo presupuesto aún no ha sido cuantificado, prevé la continuidad del sistema de ayudas vigente y, en algunos aspectos, es incluso más generoso que el proyecto aprobado por la Cámara de Representantes (ver Boletín nº 90). Resta que este proyecto sea presentado al plenario del Senado. De aprobarse este borrador, una conferencia mixta de la Cámara de Representantes y el Senado buscaría un compromiso entre ambas versiones de la Ley, que pasaría a la firma del Presidente Bush. La Casa Blanca desea evitar un veto presidencial, que resultaría muy impopular.

Debido a las vacaciones legislativas de la semana próxima, por causa de la festividad de Acción de Gracias, y dado el escaso tiempo antes del receso navideño, los Senadores con intereses agrarios están ejerciendo presión para que se apruebe el borrador antes de fin de año. Para complicar más el calendario legislativo, la votación sobre la *Trade Promotion Authority* (TPA) ha sido condicionada por algunos congresistas al apoyo de la administración a la aprobación previa de la ley agraria. Como es conocido, la TPA es un mandato negociador que el Congreso concede al Ejecutivo (ver Boletines nº 95, 89 y 78).